

MEXICO EL NOTICIOSO.

TOM. I.

Guadalajara, Miércoles 24 de Octubre de 1866.

NUM. 1.

CONDICIONES DE ESTA PUBLICACION.

El NOTICIOSO se publica los Miércoles, Viernes y Domingos, expendiéndose en los puntos siguientes: En las alacenas de D. Francisco Peredo, frente a la Compañía; en la de D. Apolinario F. Mancilla, portal de Agustinos, calle de San Francisco; en la de D. Antonio Barajas, y en el despacho de esta imprenta. El precio de suscripción por doce números, es de cinco reales adelantados llevándose a la casa de los suscritores; el de las suscripciones foráneas es de seis reales, franco de porte.

Los remitidos se insertarán por precios convencionales, y los avisos pagarán medio real por cada línea la primera vez y cuartilla por las siguientes; cuando fueren con viñeta, se pagará el número de líneas que esta hiciera.

NUESTRO PROGRAMA.

Previo el correspondiente permiso de la autoridad, comenzamos desde hoy nuestras tareas, publicando el *Noticioso*.

Como el mismo título lo indica, nuestro periódico se ocupará preferentemente de insertar las noticias que consideremos de mas interes para el comun de nuestros lectores.

Nada es mas natural en la época en que vivimos, que el afan que se tiene por conocer los acontecimientos que de continuo están cambiando la faz de la situación política de nuestro país, puesto que no hay nadie que no tenga identificada su suerte con ellos, cuando se trata del porvenir de la patria y cuando se trata tambien de preveer por lo que pasa, el fin que podrán tener nuestras inquietudes y zozobras y de formular las esperanzas que podemos abrigar para llegar a obtener el reposo que nos hace falta hace tantos años, reposo tanto mas anhelado, cuanto que sin él no puede haber espíritu de empresa, no puede haber animación para el trabajo, no puede haber, en una palabra, ninguna perspectiva.

Nosotros publicaremos esas noticias con la mayor oportunidad posible, cuéstenos esto los sacrificios que nos costare: á ese fin contamos ya no solo con los periódicos que se publican en la capital y en los Estados, sino con algunos corresponsales dentro y fuera del país, que tienen compromiso de comunicarnos cuanto pase de mas importante para las columnas del *Noticioso*.

Los acontecimientos diarios de una nacion marcan mejor que nada el estado de la opinion pública y el espíritu que la anima. Nosotros reproduciendo esos hechos en nuestro periódico, sin rencor y con la imparcialidad que nos permita nuestro carácter de periodistas, creemos prestar un grande servicio á nuestros paisanos, á quienes ponemos en aptitud de juzgar por sí mismos de la situación, lo cual no es poca ventaja en el estrecho círculo en que está girando la libertad de la prensa.

Otro de los objetos de nuestra publicación, será insertar los avisos y anuncios que se nos remitan al efecto, penetrados como estamos de que ellos sirven para dar animación al comercio. Efectivamente, á nadie se le oculta que todo en esta vida necesita alientes para criar movimiento y fuerza: los avisos en los periódicos, dando á conocer al público, y principalmente á las poblaciones foráneas, en donde se encuentran tales y cuales efectos, así como el precio de ellos, proporcionan los mejores resultados para el traficante como para el consumidor, segun lo hemos observado en todas las plazas mercantiles. Ahora bien, nosotros prestaremos ese importante servicio á nuestro comercio, que triste es decirlo, jamás como ahora se había encontrado en tan profundo marasmo:

La parte literaria de nuestro periódico, la cubriremos en las pocas veces que nos dé respiro la política, con algunos ligeros trabajos de la redacción ó de nuestros amigos.

Desde luego se echará de ver un hueco en nuestro programa: la falta de credo político. Esto necesita una explicación. Nosotros somos liberales, pero no venimos á la arena periodística á defender nuestros principios; ni las circunstancias, ni nuestra situación particular nos lo permiten, y por otra parte, ellos se encuentran defendidos por sí mismos perfectamente. En consecuencia, nosotros no sostendremos ninguna polémica, y antes bien, nos mantendremos en una abstención absoluta, ciñéndonos al triste, pero necesario papel, de simples narradores.

Una vez manifestado lo que somos y lo que vamos á ser, no nos resta mas, que dar las gracias á las personas que han acudido á suscribirse desde el momento en que vieron anunciado nuestro periódico, asegurando á nuestros lectores en general, que no tendremos otro ahinco, mientras dure el *Noticioso*, que complacerlos hasta donde nos ayuden nuestras fuerzas en el estrecho campo que hemos escogido para nuestras labores.—LL. RR.

CRONICA INTERIOR.

Los siguientes párrafos son de la *Sociedad* del día 12 del actual:

—“Las personas de esta capital llamadas el sábado 6 del corriente al castillo de Chapultepec, volvieron á congregarse el martes último, segun se dice, sin que hasta aquí se haya sabido el objeto de sus reuniones.

El señor mariscal Bazaine llegó efectivamente á Méjico en la mañana de anteayer, aunque no se le esperaba aquí sino del 14 al 15, segun la *Estafette*. El mismo periódico agrega que su pronto regreso se atribuye á la próxima salida del Emperador para Veracruz á recibir en este puerto á S. M. la Emperatriz.

El señor ministro de Francia, Danó, debia haber salido ayer, con dirección al mismo puerto, segun teniamos anunciado; mas parece que ha aplazado su viaje.”

“La *Ere* dice que la guardia palatina se ha puesto ya en marcha para Veracruz, y que todo anuncia que será brillante el recibimiento hecho á S. M. la Emperatriz. Entendemos que la salida de la guardia palatina debia efectuarse hoy viénes.”

La misma *Ere* dice ayer:

—“Segun lo que ayer se aseguraba, el Ministerio de Hacienda será definitivamente encomendado al Sr. D. Manuel Zelayeta de Guadalajara. El Sr. D. Mariano Campos se encargará de la subsecretaría y del Ministerio mientras llega el nuevo ministro.

“Segun los mismos rumores, entrará al Ministerio de la Guerra el señor general Márquez, próximamente aguardado.”

Entendemos que el Sr. Campos se hará cargo de la subsecretaría de Hacienda de un día á otro. Se dice que, debiendo despachar interinamente como ministro, será nombrado subsecretario interino el Sr. D. Manuel Merino.”

Con motivo de los rumores que han circulado sobre la abdicación y marcha del jefe del imperio, dice el mismo periódico lo siguiente:

—“Sabido es que las actuales circunstancias de expectativa han dado margen á no pocos rumores contrarios á la subsistencia del orden político actual y relativos á que S. M. la Emperatriz no regresaría de Europa, y á que el Emperador abdicaría el cetro en presencia de las dificultades que halla su gobierno.”

La *Patria*, órgano del ministerio, dice ayer:

—“Que los inventores de falsas noticias difundan el rumor de que la Emperatriz no

vendrá mas á Méjico, y el Emperador saldrá del país, so color de ir al encuentro de su augusta esposa, no nos sorprende. Los que no creían posible la venida de ambos jóvenes Soberanos, creen hoy indudable la huida de ambos tambien. ¡Singular contraste! Pero así como estos noticiosos de quimeras, tuvieron el sentimiento de ver entrar á los Soberanos, en la fiesta mas espléndida que Méjico ha visto, tambien tendrán el desconsuelo de ver otra vez á los dos Príncipes festejados y aplaudidos en las calles de Méjico. Lo extraño es que gentes de buen juicio crean esas bobadas. ¿Qué datos hay para creer en la detención de la Emperatriz y salida del Emperador? ¿Al contrario, no ha dicho el 16 de Setiembre que un varon de su familia no huye de riesgos y dificultades? Cuando los asuntos de Europa mejoran, la política interior se rectifica, los disidentes se dividen, y los pueblos se alienan, ¿abandonarían la empresa? Ciertamente que los sucesos pasados han deparado graves dificultades á la situación presente; pero si no son superables en un día, tampoco son invencibles para un ímprobo esforzado. Tranquilícense los tímidos y crédulos. No tardarán los festejos de las poblaciones en avisar á los noticiosos, que sus cuentos y embustes han caido en ridículo.”

El *Cronista* dice bajo el epígrafe de “Abdicación,” lo siguiente:

—“Hé aquí la palabra que jamás falta en las conversaciones de los enemigos del Imperio. Desde que la cosa pública parecia no presentar el aspecto risueño que el país esperó con fé, la noticia de que el Emperador Maximiliano iba á abdicar la corona de Méjico circuló en todos los círculos de los partidarios de D. Benito Juárez. En vano se les contestaba que la abdicación era un sueño, que S. M. I. no abandonaría la empresa de la regeneración social que la nacion entera deseaba, y para la cual le habia elegido Emperador; los autores de la noticia continuaron haciéndola circular, y aun señalaron el día en que debia efectuarse la abdicación. Este día fué el 16 de Setiembre; pero el 16 de Setiembre pasó sin que se realizase el sueño dorado de los disidentes, y entonces dijeron que tendria lugar el 27 del mismo mes, que tambien pasó sin que vieses cumplido su pronóstico.

“Esto debia haber convencido á los que soñaban en la abdicación, pero debia darse crédito en lo sucesivo, sobre este punto, á los propaladores de una noticia tantas veces desmentida por los hechos; pero como el número de crédulos es grande, y el rumor continúa circulando con el mismo crédito en el vulgo, creemos que está en nuestro deber desmentir esos rumores, y asegurar porque estamos cierto de ello, que nunca el Emperador ha pensado en esa abdicación, y mucho menos ahora, en que, apoyado por la clase pensadora, honrada y pudiente de la nacion, puede llevar á cabo el salvador programa que se ha propuesto.

“Mucho se ha perdido en los años en que el gobierno, llevado del noble deseo de acabar con la desunión de los partidos, ha dado participio en la cosa pública á los hombres de todos los colores políticos, que han correspondido tan mal á la confianza depositada en ellos. Sí, mucho se ha perdido; pero aunque merced á ese error que se cometió en política, y que reconoce una causa laudable, el gobierno se encuentra con grandes dificultades en la marcha que se ha propuesto seguir, su situación no es desesperada, como lo quieren hacer creer sus enemigos, y está resuelto á seguir adelante hasta hacer la felicidad del país, arrojando todos los

obstáculos que se presenten: La abdicación, pues, lo podemos asegurar, no es mas que un cuento inventado por los enemigos del imperio, como lo dijimos ayer en uno de los párrafos de nuestro periódico.”

Como se ve, el *Cronista* no trata de lo mejor á los hombres de todos colores políticos que han tomado parte en la marcha pública.

El *Pájaro* dice sobre el mismo asunto: —“Estamos creyendo que el Emperador está en Méjico y se dispone á marchar al encuentro de S. M. la Emperatriz.

“Porque estamos creyendo que S. M. la Emperatriz viene en un vapor de guerra francés.

“¿Qué ilusión!

“La Emperatriz está en Miramar, resuelta á no moverse de allí y á dejarnos que nos las avengamos como sea posible;

“Y el Emperador lleva días de haber salido de Méjico para el mismo destino y con la misma resolución.

“¿No lo creen vdes? pues vayan á Morelia, y allí, preguntando á los presos, oirán la confirmación de estas noticias.

“Sin ir hasta allá, indaguen vdes. en las Cadenas, en ciertos círculos de Méjico, y se penetrarán de que estas noticias son mas ciertas que el Evangelio, y aprenderán ademas que ya los franceses se fueron por el aire, pues que habiéndose ido no tomaron camino de agua ni de tierra.

“¿Será posible que estos rumores corran? Por desgracia sí, y por mas desgracia hay gente que se pame de asombro al oirlos. La *Patria* y la *Estafette* han creído que valia la pena de recoger esas voces y desmentirlas, como lo han hecho en algunas líneas que ayer reprodujimos. Esto nos contrista, porque vemos en ello la prueba de que el rumor ha cundido mucho: si hubiera quedado en regiones inferiores, nunca llegara hasta esos colegas, ni menos al llegar, se presentara con cascabeles tan ruidosos que cautivara la atención al extremo de requerir un mentís.”

La *Estafette* dice respecto de Oajaca:

—“Ayer poniamos en duda la defeción de los cazadores de Oajaca; el hecho desgraciadamente parece confirmarse; despues de hacer fuego sobre sus oficiales, los soldados se pasaron al enemigo.”

De una carta que publica la *Ere* sobre la situación de Sonora y Sinaloa, tomamos los siguientes párrafos:

—“Ayer llegó, procedente de Guaymas, la “Victoire” con unos 60 pasajeros, emigrados de los puntos que desocupan las tropas francesas. La guarnición de Guaymas viene á reforzar á la de Mazatlan. Guaymas ha quedado desierta. El “Rhin,” el “Meuse,” el “Continental” y un buque mercante francés, deben llegar de un momento á otro, con tropa y pasajeros. Nada se sabe todavia de la entrada de los disidentes en Guaymas; pero se habla de desórdenes y asesinatos en los caminos.”

“En el distrito de Alamos reinan las mismas circunstancias. Plácido Vega, que ha venido de California con una turba de norteamericanos, se ha unido al prefecto disidente de Alamos, Adolfo Palacios, y ambos han derrotado al resto de las fuerzas de Alameda. El elemento norteamericano les ha dado la supremacía, y Alameda debe estar en fuga por las montañas de la Sierra Madre. Sonora se ha perdido, pues, por completo para el partido imperial.”

Respecto de Yucatan, dice la *Ere*:

—“La heroica defensa del teniente coronel Traconis en Thiosuco, no ha logrado